UN RECORRIDO HISTÓRICO,
EPISTEMOLÓGICO Y CURRICULAR SOBRE EL PERIODISMO Y LA COMUNICACIÓN

* María Guadalupe Pacheco Gutiérrez
*Jorge Martínez Fraga
marilupedeasbaje@hotmail.com
jormfraga_@hotmail.com

*Profesores de Carrera, Tiempo Completo Definitivos adscritos a la Licenciatura en Comunicación y Periodismo, por la FES Aragón, UNAM.

RESUMEN

El artículo expone la importancia del periodismo y la comunicación en tres escenarios: el histórico, el epistemológico y el curricular.

El inicio corresponde a la trascendencia del periodismo como contribuyente a la libertad de expresión en México. Enseguida se diserta sobre la transición del oficio periodístico a su estudio formal, junto con la comunicación, en la FES Aragón.

En este rubro se presentan los aportes teórico-conceptuales básicos de la especialidad.

Finalmente se realiza una prospectiva de la carrera. También se consideran criterios esenciales deontológicos sobre el periodismo y la comunicación.

La conquista de América se inicia 50 años después de la invención de la imprenta, descubrimiento que desde un inicio fue aprovechado para el desarrollo cultural y, por supuesto, para la consolidación gradual de la comunicación escrita. Surgía como una herramienta útil para la sociedad, aunque en un inicio fue un instrumento de apoyo para la naciente burguesía del Nuevo Mundo.

La aparición del periodismo remite a un parto difícil por condiciones de una sociedad esclavofeudalista regida por un absolutismo monárquico.

La primera imprenta en el continente americano se instaló en la Nueva España mediante las gestiones del impresor sevillano Juan Pablos quien instaló la maquinaria en nuestro territorio en 1539. El hecho propició que La Corona se preocupara al identificar la imprenta como un arma peligrosa en tanto sus publicaciones se convertirían en vehículos informativos, aunque de escasa difusión.

Cabe anotar que en el siglo XVI los pregoneros son los considerados como antecesores de los periodistas, puesto que difundían noticias. El pregón es, de hecho, la prehistoria del oficio periodístico. Se pregonaba en plazas, mercados, calles concurridas. En forma de pregón se convocaba a celebrar las fiestas religiosas y asistir a actos públicos. Como se ve, el pregonero cumplía una función social, de la misma manera que ahora lo vemos claramente con los periodistas.

Después de tres siglos de régimen colonial, los criollos constituían un conglomerado importante; del seno de ese grupo surgieron los periodistas.

Se gesta la tradición de publicar pasquines, modalidad periodística que se practicó durante siglos, mientras se consolidaban los periódicos. En los inicios del siglo XIX los pasquines informaban sobre el conflicto entre criollos y peninsulares acerca de los propósitos independentistas de la Nueva España.

Otro formato periodístico que creció paralelamente a los pasquines y hojas volantes fueron las gacetas; esta modalidad ya se caracterizaba por tener publicidad. Las gacetas pronto representaron medios informativos confiables donde los criollos informaban acerca de los conflictos de la región.

La compilación de gacetas significó una estrategia adecuada para documentar el devenir histórico de la Nueva España. Esta práctica compilatoria puede ser considerada como métodos educativos

Carlos María de Bustamante

DIARIO DE MEXICO

Instrucción sobre los fondos públicos de Inglaterra

EL IMPARCIAL

El Bizarro Gral. Alvírez Murió Luchando Heroicamente Contra las Hordas Rebeldes que Amagaban a Torreón

para conocer la historia de nuestro país. En otras palabras, el periodismo siempre representó una vía educativa para entender la realidad.

La lucha entre el absolutismo monárquico y el crecimiento de grupos de criollos, conscientes de lo impostergable de la independencia, coincidió con fuerza en el periodismo con tintes liberales, como *El Diario de México*, dirigido por Carlos María de Bustamante. Esta publicación primero mostraba el desarrollo técnico para imprimir; y segundo insinuaba lo que ahora es denominado estilo periodístico, con sus características básicas: claridad, sencillez, concisión. En fin, aquellas cualidades que faciliten la comunicación con el público cada vez más heterogéneo.

Mientras se peleaban por lograr la independencia, se presentó la cuestión del cambio no sólo político sino también cultural.

Pedro Henriquez Ureña lo expresa así: "No era mucho, desde luego, lo que podía emprenderse en medio de la lucha política y militar, de modo que la principal expresión de cultura fue la que mejor servía a la causa de la libertad: la prensa".[1]

El periodismo, pues, en México creció ligado a la lucha independentista, sirvió a ella y fue un medio de comunicación en las circunstancias más difíciles. En los años de lucha independentista aparecieron más periódicos que en los tres siglos de régimen colonial.

Durante la Reforma y con la restauración de la República aparecieron periódicos, tanto liberales como conservadores. Los primeros defendían al gobierno republicano errante y combatían la monarquía. En esta época se entremezclan los temas literarios, científicos y políticos. Prevalece, por las condiciones políticas (guerra contra Estados Unidos, intervención financiera) la prensa partidista y doctrinaria.

La actividad periodística estuvo marcada por persecuciones a los periodistas y clausuras de periódicos.[2]

[1] Cfr. Pedro Henríquez Ureña, ***Historia de la cultura en la América Hispánica***, México, FCE, 1970.
[2] Cfr. Ruiz Castañeda, Ma. del Carmen, ***El periodismo en México, 450 años de historia***, México, UNAM, 1980, 396 pp.

La prensa en el porfiriato fue amordazada con el pretexto de que no convenía alborotar la "caballada". Frase que Porfirio Díaz expresaba con fruición. La oposición porfirista contra la prensa menguó la edición del periodismo político. Únicamente el gobierno permitía el periodismo amarillista y aquél que protegía a la élite del poder. A pesar de esto surge "El hijo del Ahuizote", de Ricardo Flores Magón. Los pocos periódicos liberales, afirma Jesús Silva Herzog, "contribuyeron a mantener vivo el descontento, así como a preparar los gérmenes ideológicos del movimiento revolucionario".[3]

En la revolución el periodismo fue partidista, según la facción revolucionaria y el caudillo que la comandaba. Reina la anarquía. Pero se produce un fenómeno vital: por las condiciones políticas y sociales emerge una avidez por difundir información a la sociedad. En este periodo nacen la mayoría de los grandes periódicos que aún existen: El Universal, Excélsior, La Prensa, etcétera.

En el transcurso de la "revolución institucionalizada", la prensa se convierte en una actividad empresarial sometida al presidente en turno. Prevalece la censura oficial y también se "institucionaliza" la persecución a periodistas críticos del sistema (no olvidar el caso Excélsior bajo la dirección de Julio Scherer García). El parteaguas del 68 hizo nacer, en poco tiempo, periódicos como El Unomásuno, La Jornada y la revista considerada como paradigmática de la libre expresión en México: Proceso.

El gran José Martí estaba convencido de que

> *Toca a la prensa encaminar, explicar, enseñar, guiar, dirigir. Tócale examinar los conflictos, no irritarlos con juicios apasionados; no encarnizarlos con alardes de adhesión tal vez extemporánea: tócale proponer soluciones, madurarlas y hacerlas fáciles, someterlas a consultas y reformarlas según ellas: tócale establecer y fundamentar enseñanzas si pretende que el país la respete y conforme a sus servicios y merecimientos, la proteja y la honre.*[4]

[3] Jesús Silva Herzog, ***Breve historia de la revolución mexicana***, Fondo de Cultura Económica, México, 1960, p. 55.
[4] José Martí en Nydia Sarabia, ***El periodismo: una misión histórica, La Habana***, Editorial Pablo de la Torriente, 1987, p. 47.

El periodismo y la comunicación como disciplinas de estudio en la FES Aragón

Han transcurrido 35 años desde que el entonces rector de la UNAM, doctor Guillermo Soberón Acevedo, inaugurara, el 16 de enero de 1976, la Escuela Nacional de Estudios Profesionales Aragón, con el propósito de cumplir con el Programa de Descentralización Universitario y de atender al alumnado residente en la zona noroeste de la Ciudad de México, interesado en cursar diversas carreras, entre ellas la de Periodismo y Comunicación Colectiva.

Dicha carrera tiene su precedente en la Escuela Nacional de Ciencias Políticas y Sociales. En 1949 Lucio Mendieta y Núñez, en aquel entonces director del Instituto de Investigaciones Sociales, viajó a París con el propósito de fundar la Asociación Internacional de Ciencia Política. Posteriormente, en Oslo, Noruega, asistió a la reunión que tuvo como fin organizar la Asociación Internacional de Sociología. En ambos encuentros se acordó que todos los delegados al volver a sus respectivos países, constituyeran agrupaciones nacionales de las mencionadas asociaciones.

Al respecto, Mendieta y Núñez, escribió:

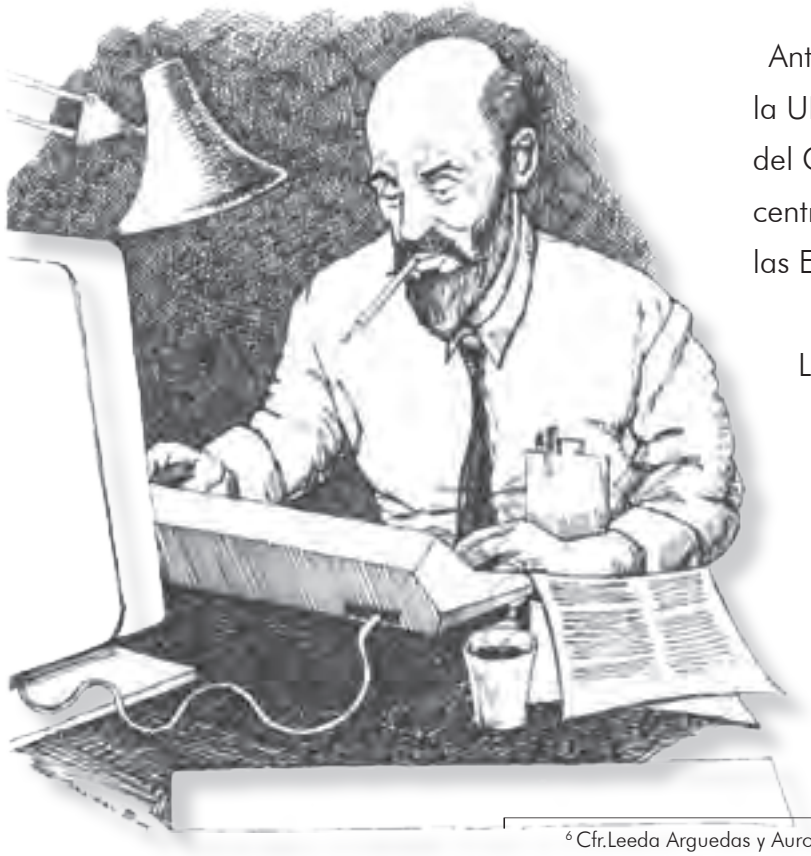
> *"Me pareció más conveniente intentar, al propio tiempo que la fundación de las Asociaciones Mexicanas de Ciencia Política y Sociología, la creación de una Escuela de Ciencias Políticas y Sociales dentro de la Universidad Nacional, en donde se formaran sucesivas generaciones de estudiosos de estas disciplinas que fueran creando el medio y el clima propicio para su comprensión y desarrollo".*[5]

Con este propósito elaboró un proyecto de reglamento orgánico en el que se contemplaba la necesidad de vincular los resultados de la investigación científica con las disciplinas sociales que serían ahí impartidas.

Su creación fue aprobada por el Consejo Universitario el 3 de mayo de 1951 e inició actividades el 25 de julio del mismo año, cuya primera sede se estableció en la calle de Miguel E. Schultz Nº 24 del Distrito Federal. La Escuela Nacional de Ciencias Políticas y Sociales se orientó en el contexto de una tendencia académica, dominante entonces en el mundo, que pretendía interpretar la complejidad social con herramientas científicas distintas

[5]Lucio Mendieta y Núñez, **"Origen, organización, finalidades y perspectiva de la ENCPyS", en** *Revista Ciencias Políticas y Sociales*, p. 35.

a las de las matrices tradicionales del derecho y la economía. Innovadora a tal punto, que la nueva institución educativa dio vida a las carreras de Diplomacia, Ciencias Sociales, Periodismo y Ciencias Políticas. En cuanto pionera en su tipo en el país, la escuela no contaba con profesores especializados, por lo que integró su planta docente con abogados, economistas, antropólogos y periodistas empíricos.[6]



A casi dos décadas de su fundación y, ya en Ciudad Universitaria, la escuela se convierte en facultad el 26 de enero de 1968,[7] al crearse los estudios de doctorado en Ciencia Política, Sociología, Administración Pública, Relaciones Internacionales y Estudios Latinoamericanos. Tres años después, se introdujo una de sus características que ha prevalecido hasta ahora: la imbricación de la tarea de investigación con el quehacer docente. En el ámbito del periodismo el fenómeno de la comunicación cobró relevancia: se hicieron interesantes análisis sobre el objeto y método para estudiarla y se pasó de la mera formación de periodistas a la preparación de comunicadores y comunicólogos.[8]

Ante el incremento de su población estudiantil, la UNAM emprendió en 1974 –previa aprobación del Consejo Universitario– un proyecto de desconcentración educativa, a partir del cual se crearon las Escuelas Nacionales de Estudios Profesionales.

La primera de ellas fue la de Cuautitlán, inaugurada ese mismo año. En 1975 se pusieron en marcha Acatlán e Iztacala; y, finalmente, en 1976, las de Aragón y Zaragoza. Entre las licenciaturas con que iniciaron las escuelas de Acatlán y Aragón se incluyó la carrera de Periodismo y Comunicación Colectiva, misma que retomaron del plan de estudios vigente (1971) en la FCPyS.

[6] Cfr.Leeda Arguedas y Aurora Loyo, ***La sociología en las humanidades en México 1950-1975***, p. 25.
[7] Sergio Colmenero, ***Facultad de Ciencias Políticas y Sociales 1951-2001***, p. 77.
[8] Cfr. José Alejandro Salcedo Aquino (coord.), "Comunicación" en Chehaibar Náder, Lourdes, M., et. al. (coord. gral.), ***La UNAM por México, tomo I,*** pp. 414-435.

Luego de casi seis lustros de intensa labor conjunta entre profesores, alumnos, trabajadores y autoridades, las entidades multidisciplinarias Acatlán en 2004 y Aragón en 2005 se consolidaron académica y culturalmente al recibir, por parte del Consejo Universitario, el rango de Facultad de Estudios Superiores.

De esta manera, el área de conocimiento de la comunicación, como fenómeno social, ha sido abordado en la UNAM en el ámbito de la docencia y la investigación por las tres entidades: la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, la Facultad de Estudios Superiores Acatlán y la Facultad de Estudios Superiores Aragón.

La comunicación es por esencia interacción, ya sea entre los individuos y el entorno o entre los mismos individuos. Ramón Xirau concibe a la comunicación de esta manera: "El mundo de los hombres está así hecho de seres en comunicación que se perciben unos a otros como semejantes porque comparan al otro con ellos mismos".[9]

El eje rector de las escuelas de comunicación se ha caracterizado por tomar conciencia del papel de los procesos de comunicación, sobre todo a partir de la década de los 70. La incorporación de la comunicación en el ámbito de las ciencias sociales contribuyó a una organización curricular a partir de tópicos eminentemente teóricos con una manifiesta escisión con la técnica y la práctica profesional. Lo riesgoso de esto y que específicamente en el plan de estudios de la carrera en la FES Aragón se ha tratado de equilibrar es que el egresado no se pierda en el campo laboral como resultado de una formación académica desfasada de la realidad comunicativa de la sociedad contemporánea.

En los 80 y hasta nuestros días, las escuelas de comunicación se han consolidado y se practica una formación especializada con la mira de que los estudiantes no sólo manejen teorías sino desarrollen habilidades propias como creativos en los medios, productores, diseñadores de campañas publicitarias y propagandísticas, etc. El curriculum en la FES Aragón está diseñado para implementar un modelo pedagógico que equilibre los saberes del periodismo y la comunicación sin que se marginen las cuestiones instrumentales, pero tampoco el conocimiento de las teorías clásicas de la comunicación y algunos postulados (todavía incipientes) sobre las nuevas tecnologías de información y comunicación.

[9] Ramón Xirau, ***Introducción a la historia de la filosofía,*** México, UNAM, 2002, p. 437.

En un esfuerzo por condensar los aportes teórico-epistemológicos sobre comunicación de masas, es posible establecer que los discursos más sólidos han sido los referidos a los medios y la manipulación, significación, refuerzo de estereotipos, consumismo, etc. Una categoría que integre los diferentes enfoques sería lógicas comunicativas en uso, cuyo común denominador es desconstruir el fenómeno comunicativo.

En 1927, Harold Lasswell publica un texto básico para la comunicación funcionalista: *Propaganda Techniques in the World War.* Ahí este autor enfatiza la importancia de la propaganda en caso de conflictos entre naciones. De igual manera otro factor que alertó sobre la eficacia de la propaganda fue el crecimiento de la propaganda nazi.

Alrededor de los años 1930-35 los sociólogos estaban impresionados en los Estados Unidos por el crecimiento explosivo alcanzado en poco tiempo por los grandes medios de información colectiva: prensa, radio, cine y una incipiente televisión.

Al inicio de la década de los treinta, se refuerza la regulación de las redes internacionales de comunicación, al crearse la Unión Internacional de Telecomunicaciones. De ahí aparece oficialmente el término "telecomunicación" y se maneja el concepto "información" como una especie de categoría primaria para referirse a los mensajes merecedores de difusión masiva. Cobra importancia un

slogan que no ha perdido vigencia hasta nuestros días: "El acceso a la información debe ser libre en todo el mundo".

Entre los años 1930-1950 la mayor parte de los países de América Latina había optado por el perfil comercial. Esa región siempre ha representado un espacio propicio para inversiones de capital proveniente de los Estados Unidos.

Por su parte, desde los años 20 la radio fue un medio muy explotado para fortalecer las estrategias de difusión propagandística de la Unión Soviética así como de la Alemania nazi. En los 30, el fascismo mussoliniano utilizó a ese medio con fines de proselitismo.

Sobra decir que estas prácticas mediáticas dieron lugar a tensiones y desinformaciones en las correspondientes opiniones públicas de los países involucrados.

En la Segunda Guerra Mundial, los Estados Unidos aprovechan la eficiencia del medio radiofónico a través de *Voice of América*. Para el efecto, se cooptan publicistas y especialistas en relaciones públicas, además de psicólogos y sociólogos, quienes eran los responsables de diseñar la programación ad hoc a los propósitos hegemónicos del gobierno de Washington.

Ante este panorama, algunos investigadores se han "pragmatizado" y por tanto sus propuestas críticas son escasas; se presenta un evidente proceso de despolitización de los comunicólogos que se refleja en la elección de problemas comunicativos para investigar y la consecuente construcción de teorías.

Los estudios sobre comunicación fueron importantes en América Latina durante los sesenta y los setenta, esto como consecuencia de los procesos políticos y sociales ahí acontecidos.

En esencia las investigaciones sobre medios masivos estuvieron enfocadas a correlacionar sus estructuras de propiedad y control en relación directa con su vinculación con gobiernos y grupos de poder locales. Otros enfoques se relacionaban con los contenidos ideológicos que transmitían: investigaciones y teorías exponían que los medios evitaban presentar contenidos que no reforzaran a las instituciones de control político y social, maquillando a la realidad de ese entonces como la idónea.

En América Latina, la naciente disciplina fue útil para explicar experiencias comunicativas relacionadas con la hegemonía de los países desarrollados, principalmente Estados Unidos. Asimismo, algunos estudios se preocupaban por la práctica de la censura estatal y el contubernio de algunos medios con el gobierno.

A partir de los ochenta, las investigaciones perdieron academicismo y compromiso social para dirigirse hacia aspectos relacionados con la comunicación organizacional. Hay un retroceso y una pérdida de posturas críticas. Javier Esteinou lo explica de la siguiente manera:

> *Debido al cultivo de la tendencia mercantilista y pragmática que ha caracterizado el desarrollo de la estructura cultural del modelo neoliberal en México y América Latina, al final de la década de los ochenta y principio de los noventa se ha acentuado la dinámica de desproteger o incluso*

desaparecer la investigación de la comunicación de carácter humanista y social, y se ha impulsado desde las políticas oficiales científicas y educativas de los Estados nacionales latinoamericanos hasta estudios tecnológicos, pragmáticos y eficientistas de la información… Se ha olvidado el análisis de los procesos de democratización de los medios de comunicación, el empleo de las nuevas tecnologías para impulsar el desarrollo social…[10]

En otras palabras, se ha caído en investigaciones llenas de datos pero descontextualizados, donde se margina el contexto del proceso de emisión y recepción del mensaje. El punto clave entonces es plantear un nuevo episteme de relación entre la práctica comunicativa, que convierte los contenidos mediáticos en productos mercantiles, y la relación de esos contenidos con la cotidianidad de los receptores.

La primera aproximación teórica que explicaba la dinámica comunicativa humana fue a través del paradigma de Lasswell, con su célebre modelo behavorista-funcional.

La Escuela de Frankfurt alertaba sobre los peligros de la industria cultural generada por el *boom* de los medios masivos. Las teorías sobre comunicación iban en direcciones sociológicas y psicológicas.

En los sesenta el énfasis fue puesto en la corriente estructuralista, de bases antropológico-lingüísticas. Las teorías e investigaciones se desarrollaban en estructuras de significación accionadas por los mensajes.

Establecer un diagnóstico sobre la formalidad de la comunicación como ciencia, nos conduce a afirmar que no hay suficientes elementos para considerarla como ciencia única, dado su carácter interdisciplinario y multimetodológico, a pesar de que existen diversas teorías de la comunicación. En todo caso al no tener una ciencia tenemos un campo problemático.

Frente a este panorama, la intención pedagógica de nuestra carrera en la FES Aragón es entonces multidireccional. A saber:

1.- *Evitar una visión reduccionista de la realidad.*

2.- *Diseccionar procesos históricos del periodismo y la comunicación.*

[10] Javier Esteinou, ***"Investigaciones de la comunicación, leyes de mercado y final de siglo"***. Revista Comunicación y Sociedad, Universidad de Guadalajara, No. 30, pp. 246-247.

3.- Plantear una formación teórico-práctica.

4.- Relacionar la comunicación y el periodismo con la cultura.

5.- Procurar una armonía y sistematización de contenidos entre materias antecedentes y consecuentes.

6.- Ubicar las tecnologías de información como instrumentos de comunicación que se dan en un contexto político y económico, no como objetos de fetiches de la época contemporánea.

7.- Contribuir a una especialización para el desempeño profesional, competente y crítico, de los egresados en el campo laboral.

8.- Impulsar la investigación como columna vertebral de la actividad del alumno.

La renovación curricular en comunicación y periodismo debe estar enfocada pedagógica y didácticamente hablando a entender que el plan de estudios no es copia fiel de la realidad comunicativa de las sociedades sino una representación conceptual jerárquica y lógica que dinamice el análisis, la crítica y la propuesta, tanto de docentes como de estudiantes.

El trabajo de docencia e investigación en la actual carrera de Comunicación y Periodismo de la FES Aragón, concibe a la comunicación no sólo como un fenómeno masivo sino también como una ex-

periencia con vertientes en lo humano, lo literario, lo filosófico y lo estético. Así se han atendido líneas de estudio vinculadas con la inter, multi y transdisciplina. En cuanto al periodismo, la carrera ha hecho de este oficio una profesión con un saber y un código ético específicos. Aquí se han formado no sólo periodistas, sino líderes de opinión capaces de orientar la interpretación de los hechos. Aquí se han formado profesionales capaces de contribuir al desarrollo de una mejor sociedad.

El proceso de acreditación sobre la calidad de un plan de estudios se ha convertido en un mecanismo obligatorio. Este filtro conlleva a realizar un ejercicio de reflexión sobre el estado actual, los retos y alcances de cada institución, además de ser un incentivo en la búsqueda de nuevos parámetros acordes con los tiempos de globalización. En 2005 la licenciatura en Comunicación y Periodismo de la FES Aragón fue acreditada por la Asociación para la Acreditación y Certificación de Ciencias Sociales (Acceciso), organismo au-

torizado por el Consejo para la Acreditación de estudios Superiores. Con ello se avaló su calidad académica.

La noción interdisciplinaria de la comunicación permite reflexionar sobre enfoques socio-fenomenológicos, donde se plantea que en la dinámica comunicacional, tanto el emisor como los receptores son actores sociales ubicados en un contexto económico, político, estético, mediático, tecnológico. En fin, el escenario es complejo y confiable marco de referencia para la interpretación de la realidad o segmentos de ella.

Prospectiva de la carrera de Comunicación y Periodismo

La globalización, las nuevas tecnologías de la información y la comunicación (TIC), las desigualdades sociales creadas por el capitalismo salvaje y los desafíos que presenta la acción política, todos son temas que competen y comprometen los fundamentos de la carrera de Comunicación y Periodismo. Circunstancia que plantea la necesidad de una renovada formación de profesionales de la comunicación que no sólo sepan operar las TIC sino que conozcan sus alcances y riesgos: un profesional acorde con las necesidades del siglo XXI.

Ante los vertiginosos cambios experimentados cotidianamente por la hoy llamada era de la información y la tecnología digital, los contenidos de la carrera de Comunicación y Periodismo se ven desfasados rápidamente. El profesionista actual debe adquirir un conocimiento general de su carrera, además de especializarse en alguna área; debe estar al tanto de las novedades relacionadas con la escritura y elaboración de los géneros periodísticos: innovadores modos de hacer periodismo y nuevos modelos de comunicación en el ciberespacio. Es así como revisar y actualizar el plan de estudios de manera permanente, se torna indispensable para mantener su competitividad.

Lo antes expuesto converge con los Lineamientos para la elaboración de una propuesta académica para el periodo 2007-2011 del rector de la UNAM,

José Narro Robles,[11] donde indica la necesidad de expandir el uso y aplicación de nuevas tecnologías, sobre todo de la información y la comunicación, para proporcionar a todos los alumnos una formación integral que incluya la tecnología. Introducir en los planes de estudio el aprendizaje de tecnologías de la computación, es otro de sus planteamientos para elevar el nivel de competitividad del egresado en el campo profesional.

También es importante considerar que vivimos en una etapa de transición, de la era de la comunicación de masas a la era de la información multimedia y las comunidades virtuales. En este contexto la formación académica y la investigación deben reflexionar lo relacionado con los modelos de comunicación emergentes, en particular el fenómeno del ciberespacio, y al mismo tiempo tener la capacidad de analizar los efectos de las transformaciones tecnológicas referentes a los medios convencionales. El análisis teórico debe orientarse igualmente hacia la prospectiva, al interpretar los procesos inéditos y, sobre todo, la convergencia de factores diversos como cultura, comunicación y desarrollo económico.[12]

Las tecnologías de la información se han convertido en herramientas inseparables de las generaciones del naciente milenio. Al mismo tiempo, microtargeting, correo electrónico, blogs, redes sociales, telefonía móvil y otras tecnologías emergentes, han abierto un extenso campo de acción en el entorno cambiante de los medios. La investigación en comunicación aumenta cada vez más y busca crear herramientas teórico-metodológicas que contribuyan al desarrollo y expansión de los medios recién estrenados, como la relativa al ciberperiodismo, "…que permiten una transferencia de conocimiento más eficaz y eficiente en el actual esquema de la docencia basado en la enseñanza +aprendizaje+tutoría".[13]

Internet es una revolución en la forma de comunicar e informar. El uso de blogs, redes sociales, como Messenger, Twitter, Facebook, Myspace, entre otras, y comunidades virtuales en el manejo de la información en el que han incursionado los

[11] José Narro Robles, ***Lineamientos para la elaboración de una propuesta académica para el periodo 2007-2011***, en http://www.dgi.unam.mx/rector/html/lineamientolec.pdf.
[12] Cfr. Blanca Chong López y Azucena de Santiago Rodríguez, ***Los egresados de la carrera de comunicación en el campo laboral***, p. 16.
[13] ***"El potencial de las redes sociales para el periodismo"***, culturared, http://www.madrimasd.org/blogs/culturadered/2009/01/13/111112, 13 de enero de 2009.

medios de comunicación escritos y audiovisuales –impactados por dicha revolución– vienen transformando no sólo la actividad periodística sino el perfil profesional. El reto de los investigadores y emprendedores en este ecosistema de medios consiste en reinventar las aplicaciones del ciberespacio en el ámbito académico y empresarial.

De la misma forma, Narro planteó –en la Línea rectora 6– reforzar las reformas curriculares con programas específicos de formación y actualización de los profesores, de manera que estén en condiciones de añadir las nuevas tecnologías a su trabajo docente.[14]

Otra iniciativa del rector para incrementar las oportunidades de acceso a las TIC es el programa PCpuma que, en el caso de la FES Aragón, pone a disposición de alumnos y maestros hasta 6 mil 375 horas-PC mensuales. La UNAM está haciendo grandes esfuerzos por incorporarnos a la sociedad del conocimiento; sin embargo, en materia de infraestructura falta mucho por hacer.

La irrupción de las nuevas tecnologías, de los sistemas multimedia ligados al microtargeting, la computadora personal y en particular la proliferación de comunidades virtuales (creación de entornos personales y culturales, germen del concepto de ciber-cultura) en un espacio abstracto o ciber-espacio, nos lleva a vislumbrar un caudal de percepciones y concepciones hasta ahora desconocidas. Hoy nos enfrentamos a dos tipos de proceso enseñanza-aprendizaje, el tradicional y el que utiliza las flamantes tecnologías; este último nos obliga a plantear estrategias de comunicación en consonancia con los alumnos y a re-emprender una práctica docente transformadora y progresista.

Constituye una tarea compleja promover el uso de las TIC entre los profesores para que las generaciones venideras de estudiantes puedan utili-

[14] José Narro Robles, art. cit.

zarlas como *mind tools* (herramientas de la mente). Implica que los docentes construyan una conceptualización de las tecnologías digitales que reconozca que la computadora, las representaciones dinámicas y multimodales y la conectividad, son un medio que permite la apropiación de otras formas de aproximación al conocimiento –mediante la producción, manipulación y análisis de representaciones diversas– en las que el educando construye, elabora o transforma significados al hacer uso de los programas y servicios para resolver problemas. Desde esta lógica, el estudiante es activo en tanto construye su propio conocimiento y no en tanto escucha activamente para reproducir la versión del maestro.[15]

De ahí que resulta esencia impulsar la formación tecnológica que conlleve, además, una metodología de apoyo para que el docente pueda evolucionar desde su papel de transmisor de conocimientos a filtrador y guía en la interpretación de los mismos. Es innegable que el empleo de las nuevas tecnologías y de las TIC en el proceso de enseñanza-aprendizaje hace más lúdica la actividad docente y captura la atención de los discípulos.

> *Como educadores debemos brindar al estudiante lo que necesitará para vivir en el presente siglo, por lo que es necesario estar actualizándose continuamente, tanto en la disciplina como en el manejo de las nuevas tecnologías y en las TIC. Si nos opusiéramos a la utilización de los nuevos recursos tecnológicos sólo lograríamos automarginarnos.*[16]

El acelerado desarrollo de las TIC ha cambiado de manera radical la forma en que vivimos, interactuamos y aprendemos, y nos ha permitido pasar de una situación en la que la información era un bien escaso a una sociedad donde la información es un recurso abundante e incluso excesivo. Ante esta otra realidad –digital y virtual– la carrera de Comunicación y Periodismo tiene el compromiso de preparar individuos autónomos, capaces de adquirir información por su cuenta, de justipreciar

[15] María Elsa Guerrero Salinas y Judith Kalman Landman, ***"Aproximación de las tecnologías de la información y comunicación para su uso en el aula"***, Eutopía, pp. 63-64.
[16] Juan Antonio Flores Lira, ***"Uso de las nuevas tecnologías para la enseñanza de la física"***, Eutopía, p. 19.

la validez de la misma y hacer, a partir de ella, inferencias racionales, lógicas y coherentes para su difusión.

Sentando las bases de una deontología periodístico-comunicacional

Deontología es el tratado de los deberes, en relación directa con las conductas y actitudes emprendidas, a partir de un paradigma ético. Se infiere que la deontología profesional es el deber ser ético comprometido intrínsecamente en el ámbito de la conciencia al ejercer una profesión.

¿Quién y cómo se vigila la deontología profesional? De manera formal serían los colegios profesionales los responsables de mantenerla, defenderla y vigilarla.

El cómo estaría relacionado con las funciones públicas y las potestades que pudiera otorgarles el Estado a los colegios al prever normas específicas que deberían ser acatadas por los profesionales.

La ética, como ciencia normativa de la conducta, el carácter, el modo de ser permite al profesional elegir, entre distintas opciones, un proceder en el ejercicio de su disciplina. Ética y deontología implican la práctica de la libertad individual con apego a la conciencia y a la praxis, en una relación unívoca donde no haya discordancia sino congruencia ideológica y de obra.

Dice Emmanuel Derieux: *"Gracias a la deontología, la ética profesional personal adquiere un reconocimiento público, y la moral individual se hace trascendente en el campo de la profesión. Tales efectos proporcionan a la deontología autoridad, cohesión y unidad, facilitan su aplicación y aseguran su respeto. De*

esa forma, los profesionales pueden adquirir una conciencia más exacta, más práctica y más justa de sus deberes y de sus responsabilidades"[17]

El instrumento normativo donde se establezcan los deberes profesionales es el código deontológico, espacio donde se explicitan los lineamientos y criterios aceptados por un gremio profesional. Se puede afirmar entonces que el código deontológico asigna identidad y status a una profesión.

A partir de los supuestos anteriores, es pertinente argumentar sobre ciertas particularidades de la deontología periodística y comunicacional. Con estos conceptos se quiere integrar al ejercicio del periodismo y la comunicación tanto en medios impresos como en los audiovisuales, puesto que –obviamente- estas actividades no son exclusividad de periódicos y revistas; también la radio, la televisión e internet son ámbitos de práctica periodística.

Ejercer el periodismo en los medios implica apoyarse en la garantía constitucional referida a la libertad de prensa. (Art. 7°)

En nuestros días no es muy arriesgado afirmar que las ciencias sociales conocen aplicaciones aún más importantes que las de la física nuclear. Bajo este criterio, la sociedad contemporánea no puede explicarse sin la participación de las ciencias sociales, espacio donde la ciencia de la comunicación es vital.

En el transcurso del siglo XX, sus postulados teóricos se han ido sistematizando paulatinamente en un proceso incesante de rigor científico.

Ahora en los inicios del siglo XXI la comunicación tiene claro que su objeto de estudio: el hombre,

[17] Emanuel, Derieux, ***"Cuestiones ético-jurídicas de la información"***, EUNSA, Pamplona, 1983 pp. 39-40.

debe ser analizado bajo la perspectiva de la interdisciplinariedad.

De esta manera, el proceder esencial es deslindar fenómenos cambiantes y dinámicos a través de estudios e investigaciones sustentados en procedimientos formales a fin de reforzar el conocimiento.

En esta perspectiva, la tarea será renovar e innovar teorías, métodos, técnicas como cimientos heurísticos para entender e interpretar nuestro hábitat comunicacional.

Los periodistas y comunicólogos creen en la trascendencia de una información libre. Pero, ¿hasta dónde se puede ir en la práctica de la libertad de expresión frente a la lógica empresarial que exige competencia entre medios y que modifica la relación entre periodistas y comunicólogos? El profesional debe saber guardar distancia entre los códigos de ética de la profesión y los intereses de los grupos del poder mediático, económico y político.

En nuestro entorno, la información es un producto mercantil regido por las leyes de la oferta y la demanda. Es a los periodistas y comunicólogos, individual y colectivamente, a quienes corresponde romper con esta inercia y anteponer –precisamente la ética y el deber ser de un profesional de la comunicación y el periodismo.

Esta problemática conlleva a decidir entre lo deontológicamente aceptable para esos profesionales lo que beneficia a los intereses particulares de la empresa informativa. El deber de informar es el objetivo nato que permitirá ejercer el oficio periodístico ante sus variadas implicaciones y riesgos éticos.

Es indispensable advertir que el profesionalismo periodístico-comunicacional implica diversas formas de proceder, tanto en el plano deontológico como en el de la especialización; ésta implicaría

no sólo ser competente en cubrir alguna fuente, sino especialista en redes electrónicas. Aquí surge el problema de evaluar la credibilidad de la información proveniente de cientos de sitios web y del correo electrónico. Internet es, además de un medio de comunicación, una fuente de información.

Vigilar en el periodismo cibernético el contexto en el que se desarrolle su trabajo: la política, la lógica empresarial y la tecnología de punta. ¿Cómo decodificar la información y datos generados por ese triple contexto? ¿Cómo distinguir la información confiable y real de la propaganda? Ante la cibernética, ¿Cómo evitar caer en la tecnologización periodística marginando el trabajo necesario de investigación? Una manera de proceder es priorizar los compromisos éticos sobre los intereses empresariales y también desarrollar un desiderátum dirigido a la libertad, primero para allegarse información (libertad para informarse) y después libertad para informar a la opinión pública.[18]

Bajo estas premisas, la comunicación y el periodismo deberán responder a un eje rector sustancial: la responsabilidad profesional.

BIBLIOGRAFÍA

• Arguedas, Leeda y Aurora Loyo, ***La sociología en las humanidades en México 1950-1975,*** México, UNAM, 1978.

• Colmenero, Sergio, ***Facultad de Ciencias Políticas y Sociales 1951-2001,*** México, FCPyS-UNAM, 2003.

• Chong López, Blanca y Azucena de Santiago Rodríguez, ***Los egresados de la carrera de comunicación en el campo laboral***, Saltillo, Universidad Nacional Autónoma de Coahuila, 2006.

• Derieux, Emmanuel. Cuestiones ético-jurídicos de la información. EUNSA. Pamplona, 1983, p.202

• Henríquez Ureña, Pedro, ***Historia de la cultura en la América Hispánica,*** México, FCE, 1970.

[18] Documento Hacia la fundamentación académica del proyecto de actualización del Plan de Estudios de la carrera de Comunicación y Periodismo de la ENEP Aragón. Estado del Arte, pp.28-29.

• Ruiz Castañeda, Ma. del Carmen, ***El periodismo en México, 450 años de historia,*** México, UNAM, 1980, 396 pp.

• Salcedo Aquino, Alejandro (coord.), ***"Comunicación"*** en Chehaibar Náder, Lourdes, M., et. al. (coord. gral.), ***La UNAM por México, tomo I,*** México, UNAM, 2010.

• Sarabia, Nydia, ***El periodismo: una misión histórica, La Habana,*** Editorial Pablo de la Torriente, 1987.

• Silva Herzog, Jesús, Breve Historia de la Revolución Mexicana, Fondo de Cultura Económica, México, 1960, pp. 55

• Xirau, Ramón, ***Introducción a la historia de la filosofía,*** México, UNAM, 2002.

HEMEROGRAFÍA

‣ Esteinou, Javier, ***"Investigaciones de la comunicación, leyes de mercado y final de siglo"***, Revista Comunicación y Sociedad, Universidad de Guadalajara, No 30, pp. 246-247.

‣ Flores Lira, Juan Antonio, ***"Uso de las nuevas tecnologías para la enseñanza de la física"***, Eutopía, año 4, números 14-15, Colegio de Ciencias y Humanidades-UNAM, México, D. F., abril-septiembre de 2010, p. 19.

‣ Guerrero Salinas, María Elsa y Judith Kalman Landman, ***"Aproximación de las tecnologías de la información y comunicación para su uso en el aula"***, Eutopía, año 4, números 14-15, Colegio de Ciencias y Humanidades-UNAM, México, D. F., abril-septiembre de 2010, pp. 63-64.

‣ Mendieta y Núñez, Lucio, ***"Origen, organización, finalidades y perspectiva de la ENCPyS"***, en Revista Ciencias Políticas y Sociales, año I oct-dic. 1955, núm. 2, p.35.

CIBERGRAFÍA

✓ ***"El potencial de las redes sociales para el periodismo"***, culturared, http://www.madrimasd.org/blogs/culturadered/2009/01/13/111112, 13 de enero de 2009.

✓ Narro Robles, José, ***Lineamientos para la elaboración de una propuesta académica para el periodo 2007-2011***, en **http://www.dgi.unam.mx/rector/html/lineamientolec.pdf.**